

«La mer jolie», porque aun en la enumeración de una riqueza crematística puede haber belleza poética.

*L'un chargé d'or,
l'autre d'argenterie. (bis)
Et ri, et ran... etc.
Et le troisième
pour promener ma mie. (bis)
Et ri, et ran... etc.*

La enumeración ha dado al traste con las reservas del rey. El panorama es brillante aun para princesas de sangre real:

*Joli tambour,
tu auras donc ma fille. (bis)
Et ri, et ran... etc.*

Agradecimiento del soldado:

*Sire le roi,
je vous en remercie. (bis)
Et ri, et ran... etc.*

Que termina con la «boutade» mayor, un desaire que se encuentra también en canciones similares de otros países y que remata muchas veces aún un mayor surtido de dimes y diretes:

*Dans mon pays
y en a de plus... jolies.
Dans mon pays
y en a de plus... jolies.
Et ri, et ran,
rampe-ta-plan.
Y en a de plus jolies!*

*

A la canción gay e irónica opongamos ahora la triste y desconsolada de la muerte del guerrero. Estamos en el siglo XVI y se llama la «Chanson de Jean Renaud». El principio es de un realismo punzante:

*Quand Jean Renaud de guerre revint,
tenait ses tripes dans ses mains.
Sa mère à la fenêtre en haut:
—Voici venir mon fils Roland (dit-elle).*

*—Bonjour, Renaud; bonjour, mon fils,
ta femme est accouché d'un fils.
—Ni de ma femme, ni de mon fils,
je ne saurais me réjouir.*

*Que l'on me fasse vite un lit blanc
pour que je m'y couche dedans.
Et quand ce vint sur le minuit,
le beau Renaud rendit l'esprit.*

Nótese el patetismo de esa descripción: un hombre que llega con la vida en los labios a punto de verterse y a quien se le notifica el feliz nacimiento de un heredero: «Je ne saurais me réjouir», gime Renaud. No quiere más que un lugar muelle y tibio, un lugar añorado sin duda en las largas noches bélicas pasadas sin desvestir las armas, sobre el fango de los caminos; un lecho donde entregar el espíritu y reposar para siempre ese cuerpo tan cansado por mil fatigas humanas.

Así muere Jean Renaud, a sabiendas de quién le dió la vida, y no de su esposa recién parida. Aquí de los engaños maternos cuando ella sospecha algo:

*—Dites moi, ma mère, ma mie,
qu'est ce que j'entends pleurer ici.
—C'est un petit page qu'on a fouetté
pour un plat d'or qu'est égaré.*

